

hay un único baño, de regadera, escaseando absolutamente el agua para ministrarlos de otra clase á los alumnos que tienen que salir con sus familias á hacer su aseo á la calle; y hay, por fin, en él, un patio principal en donde está un magnífico pozo artesiano, y otro extenso donde tienen los niños sus asuetos. Tiene el mismo Establecimiento, anexos unos amplios terrenos, pero la tierra, como toda la de aquel rumbo, es de pésima calidad para cultivarla, y además se carece de su elemento principal, del agua.

La alimentacion que se proporciona en el Establecimiento es igual á la de los demas de la Beneficencia.

Los fondos con que ha contado han venido variando. Al fundarse, el Ayuntamiento le hizo un donativo de cuatro mil pesos y le señaló una dotacion de tres mil anuales; al separarse del Hospicio siguió sosteniéndose á expensas de los fondos municipales; en 1856, siendo Gobernador del Distrito el Lic. Juan José Baz, le aseguró varias rentas y el fondo de juegos prohibidos, y le compró el edificio donde actualmente está, el del antiguo Tecpan de Santiago, que organizó, de una manera brillante su ilustre benefactora la Sra. de Baz; creada la Junta de Beneficencia, quedó á cargo de ella el Asilo, y actualmente, como todos los demás del ramo, depende de la Seccion especial del Ministerio de Gobernacion.

El gasto que actualmente eroga el Establecimiento es, aproximadamente, de 40,000 pesos anuales.

El número de asilados inscritos hoy en los registros, es de 430, aunque solo hay generalmente 400, número mayor del que permite recibir la capacidad del local que está calculada para 350; el promedio anual de ingresos es de 180 y el de egresos de 30; todos están divididos en cuatro secciones, cada una de cien alumnos, secciones en que están convenientemente separados los alumnos mayores, de los medianos, de los menores y de los niños, y que están á cargo, cada una, de un vigilante, de un jefe mayor y de cuatro menores, y el todo está á cargo de un prefecto, de un subprefecto y de un ecónomo.

Da cierto placer visitar este Establecimiento en el que muchos niños han aprendido perfectamente un oficio con el que han asegurado la vida del cuerpo á la vez que han sustentado la de su inteligencia. Estos pequeños seres como alguna vez ha dicho poéticamente nuestro amigo el Sr. Peza, son la semilla que al caer sobre los campos de

la patria producirá hermosas flores y madurísimos frutos para el porvenir.

Hay para las necesidades del Establecimiento, un médico, cuyas fórmulas se surten en el botiquin del Hospital de San Andrés.

ESCUELA CORRECCIONAL DE SAN PEDRO Y SAN PABLO.—Como dijimos ántes, hubo un tiempo en que existia en la Escuela Industrial de Santiago, un departamento dedicado á asilar á los pequeños delincentes que á ella eran consignados por la autoridad. Allí estaban encerrados en un estrecho patio sin que se les diera ninguna instruccion ni ocupacion determinada cuando, habiéndose encargado del Establecimiento la Junta de Beneficencia, pensó en lo conveniente, más aún, urgente, que era proporcionar á aquellos jóvenes una educacion correccional, y se fijó para ello en establecer con ellos una colonia, y dedicarlos á las labores agrícolas. Se compró, al efecto, el rancho de *Momoluco*, perteneciente al pueblo de Coyoacan, inmediato á la Capital; se trasladaron á él los asilados del Tecpan que tenian el carácter de criminales; se les alojó en la casa de la hacienda en donde se les arreglaron unos dormitorios, una escuela y un refectorio; se les puso un taller de carpintería en donde ellos mismos fabricaran los instrumentos necesarios para el cultivo del campo, y se les empezó á poner desde luego á los trabajos de éste, que era el principal objeto de la colonia. El proyecto no tuvo un éxito completo; la Junta se extinguió, y posteriormente, habiéndose creído que seria más conveniente tener á los corrigendos en la Ciudad, se les volvió á traer, y entónces se les aposentó en el grande edificio de San Pedro y San Pablo en donde actualmente se asilan. Allí se establecieron numerosos talleres á los que más tarde se les aplicó el vapor; allí se les empezaron á enseñar toda clase de oficios, y allí, más tarde, se les comenzó á dar una enseñanza militar bajo cuyo sistema se les arregló.

Actualmente, este Establecimiento es uno de los mejores y mejor organizados de la Capital, por el arreglo y el orden que en él dominan. Ocupando el edificio de San Pedro y San Pablo, en cuya severa fachada se lee en grandes letras el objeto del Establecimiento, y al atravesar cuyo jardín se oye el gran ruido de la maquinaria y de los talleres, verdaderos colmenares de pequeños obreros, su interior está convenientemente distribuido en grandes salones perfectamente aseados, ven-

tilados é iluminados por la noche con gas de alumbrado: unos destinados para escuelas en donde reciben todos los alumnos la instruccion primaria, desde la elemental hasta la superior, para lo que tienen tres profesores, y por la noche la enseñanza de la geometría y dibujo lineal, de dibujo de figura y de ornato, y de inglés; otros para la enseñanza de la música, que se cursa muy bien en este Establecimiento, del que salen muy buenas bandas; otros para los talleres, que hemos visto perfectamente dotados, de imprenta, zapatería, sastrería, talladuría, y especialmente el gran salon donde están la herrería, la fundicion, la latonería, la mecánica y la carpintería, que está provisto de grandes y potentes máquinas, todas movidas por vapor, y todos á cargo de sus competentes maestros, y otros, por fin, para cuadras, que son cuatro, todas dotadas de sus catres y ropas necesarias. Hay, por fin, una muy buena cocina, servida por un muy inteligente cocinero que les proporciona una alimentacion más que regular; un salon de refectorio muy amplio y bien ventilado y alumbrado, en donde se distribuyen los alumnos en sus compañías, vigilados por sus clases, y en donde son servidos con bastante aseo, y un cuarto de depósito de ropa en donde está toda la refaccion.

Tiene además el Establecimiento, para su buena higiene, un pequeño jardín cultivado, que está á su entrada; cuatro extensos patios, uno de los cuales, el de ejercicios militares, se está arreglando de una parte para destinarlo al cultivo de las hortalizas; agua en abundancia por todas partes, y un tanque de baños para el aseo de los alumnos.

La clase de asilados que recibe este Establecimiento son, ó pequeños criminales que remite la autoridad, ó jóvenes descarriados que mandan á corregirse allí sus familias. La edad en que se aceptan y hasta la que permanecen ahí es de 14 á 20 años: durante este tiempo reciben la necesaria instruccion y aprenden un oficio con el cual pueden vivir, ya libres, honradamente.

La capacidad del local es bastante á contener el número de asilados que generalmente hay y que hoy tiene: 325; y es el promedio anual de ingresos y salidas próximamente de 360. En este Establecimiento todos los alumnos están organizados absolutamente militarmente, como único medio de mantener subordinada á la clase de gente que allí se corrige y educa; están divididos, segun sus edades, en cuatro compañías, cada una dotada de un capitán, de un sargento primero, de cinco se-

gundos y de once cabos, todos alumnos, y el todo del Establecimiento está dirigido tambien por superiores de alta graduacion militar, excepto los profesores de los talleres que son civiles.

Para adquirir la instruccion militar, un coronel del ejército está encargado de su enseñanza.

Durante la noche, el Establecimiento está perfectamente vigilado, siendo un verdadero cuartel con su cuerpo de guardia, retenes, imaginarias, etc.

Tan útil Institucion no tiene fondos propios y se sostiene con lo que le proporcionan la Beneficencia pública, el Gobierno del Distrito, el Ayuntamiento y los productos de sus talleres. La primera le da toda la alimentacion por conducto de su Proveduría general; el segundo algunos recursos para sus demas gastos y el sostén de sus talleres; el Ayuntamiento agua y gas de alumbrado bastante, y el trabajo de los alumnos, que se vende y tiene buen pedido del público, lo necesario para vestirse.

El gasto anual del Establecimiento es muy moderado y económico, próximamente de 18,000 pesos.

Tiene el asilo un médico para atender á sus necesidades más urgentes, y surte sus medicinas el botiquin del Hospital "Juárez."

CASA DE LA CUNA.—CASA DE NIÑOS EXPÓSITOS.—Fundacion antigua la Casa de Niños Expósitos, la dejamos en el año de 1833 bajo la direccion de una Junta especial que era entónces la encargada de su administracion y de su vigilancia. En el año de 1836 se empezaron á nombrar Juntas de señoras que se encargaban de procurarle arbitrios, y en el año de 1850, en que desaparecieron esas Juntas, fué cuando se comenzaron á nombrar, como hasta ahora, Directores encargados de su vigilancia y arreglo. Al expedirse las leyes de desamortizacion en 1861, fué secularizado el Establecimiento y quedó á cargo de una Junta de Beneficencia que se creó por decreto de 27 de Febrero de ese año, y en el de 1862 quedó definitivamente encargado á la Secretaría de Gobernacion, departamento del que hoy todavía depende.

Aun existe la Cuna en el edificio del número 3 de la Merced. Este local es amplio; tiene dormitorios para niños grandes, medianos y chicos y para niñas grandes, medianas y chicas, y uno para las nodrizas que crían á los pequeños y que están en la Casa, todos con abundante

luz y ventilacion; hay grandes salones para las clases, dotados de los correspondientes profesores que enseñan á los niños la instruccion primaria y el dibujo, y á las niñas las mismas materias, música, costura, labores de mano, toda clase de bordados y flores artificiales; hay dos refectorios, uno para los niños y otro para las niñas, aseados y bien provistos de lo necesario, en los que se reparten aquellos por edades; hay una enfermería que es para ambos sexos, la que está servida por un médico y cuyas medicinas surte un botiquín de la misma Casa, al que falta el encargado competente y que deja por lo mismo mucho que desear en su despacho; hay una regular capilla con dos departamentos para separar á los niños de las niñas, y hay, por fin, sus correspondientes baños de tina y uno de regadera de poca presion.

Los únicos asilados que recibe este Establecimiento son niños en la época de la lactancia, aunque alguna vez las órdenes superiores infringen este precepto de la Institucion. La capacidad de la Casa es para contener 300; actualmente hay 272; el promedio anual de ingresos es de 86; el de egresos de 89; y el de la mortalidad de 48, dominando esta, como es de comprenderse, en la primera infancia.

El mayor número de asilados, casi todos los niños de pecho, están en el campo, á donde los da á crear la Casa bajo el cuidado de nodrizas sanas y perfectamente vigiladas, regularmente pagadas, las que tienen la obligacion de presentarse cada quince dias para pasar revista con el niño, ó ántes, inmediatamente que éste se enferme. Los recomendados, y por los que se recibe una pension, son los únicos que quedan en la Casa. Los que están en el campo, apénas salen de la lactancia, vuelven al Establecimiento en donde, á la edad de cuatro ó cinco años, se les empiezan á enseñar las primeras letras.

Ya dijimos que los asilados están divididos en grupos, segun su sexo y edades.

Cuando ya han alcanzado cierta edad, á los hombres á los 13 ó 14 años, se les busca destino ó se les consiguen becas en Preparatoria, Agricultura ú otra Escuela donde hagan carrera, y se les da su libertad; no así á las mujeres que sólo salen para casarse ó cuando las adopta alguna familia, que da una fianza abonada, y las que no, permanecen en la Casa desempeñando los quehaceres por toda su vida.

La alimentacion que se da en este Establecimiento es de lo mejor que hemos visto en todos los de Beneficencia, lo que no es de extrañar

cuando no lo surte la Proveeduría, sino que la Casa misma se proporciona todo lo que necesita.

Los fondos con que ha contado el Establecimiento han venido variando. Al principio, las Juntas, poderosas de influencia y de recursos, eran las que sostenian sus gastos, ayudadas con los réditos de los capitales que tenia asegurados conforme á la ley. Hoy se sigue sosteniendo con los réditos que le produce su capital—y es el único Establecimiento de Beneficencia que lo conserva—de 281,354 pesos, réditos que ascienden á unos 16,872 pesos anuales, y con el pequeño auxilio de 6,000 pesos que le pasa anualmente la Secretaría de Gobernacion. Su gasto anual, que en 1846 apénas era de 14,000 pesos, hoy está alcanzando á 27,600 pesos.

Hay un Director, una Rectora y los empleados y servidumbre indispensables al Establecimiento.

HOSPITAL DE SAN ANDRÉS.—El Hospital de San Andrés, que tuvo á su cargo la Mitra de México hasta que las leyes de Reforma trajeron la desamortizacion de sus bienes, pasó, en el año de 1861, á poder de las Hermanas de la Caridad, las que lo tuvieron á su cargo hasta el año de 1874. Entónces se recibió de él el Ayuntamiento; en 1879 lo tomó la Direccion de Beneficencia, y actualmente está á cargo de la Seccion respectiva del Ministerio de Gobernacion.

El edificio en donde todavía existe el Hospital, aún guarda, hácia afuera, en su fachada, el aspecto lúgubre y sombrío de sus primeros tiempos. En su interior, en que son bastante malas sus condiciones higiénicas, es regularmente amplio; tiene á su entrada un patio que se trata de convertir en jardin; en el bajo, á sus lados, el Consultorio público de la Beneficencia, el Botiquín y la Comisaría; en el fondo, sus baños de regadera, las oficinas de la lavandería y ropería, la cocina y otro patio solitario y triste, y en la parte alta, la capilla, las habitaciones del Prefecto y todos los departamentos del servicio médico.

Once son las salas con que cuenta este Hospital, siete para hombres y cuatro para mujeres, todas decoradas al óleo y en regulares condiciones de aseo, y á éstas están anexos una sala de operaciones, regulares anfiteatros con sus pabellones de diseccion, un museo anatómo-patológico y un botiquín, que hace su servicio. Cada sala la tiene á su cargo un médico, un práctico y los suficientes enfermeros.

En 1847 contaba con 650 camas y se asistía en él á toda clase de en-